

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 571.

Miércoles 12 de noviembre de 1856.

EDICION DE LA TARDE.

MADRID 12 DE NOVIEMBRE.

Las *Novedades* tuvo por conveniente contestar en sus números del 6 y 7 del actual á dos artículos que *EL OCCIDENTE* publicó en los suyos de 30 de octubre y 2 de noviembre. Nada tenemos que objetar contra esto; *Las Novedades* usó de un derecho incuestionable tomándose todo ese tiempo, como lo habría tenido para tomarse mucho más ó para no contestarnos nunca. Pero es bien singular que después de esa tardanza se haya impacientado tanto porque dejamos un día, nada más que un día, sin replicar su artículo del siete, al cual dimos contestación el nueve. Tres veces en ese espacio de tiempo ha cantado victoria, dando á entender que nuestra supuesta tardanza procede de que nos confesamos derrotados. Con repetición nos ha dicho que tratamos de escaparnos por la tangente, por la imposibilidad absoluta en que nos hallamos de resistir á sus argumentos.

Lo mas grande del caso es que después de tantas prisas para que hablemos, se queja ahora *Las Novedades* de que nuestra respuesta haya sido demasiado larga y ocupado tres columnas de nuestro periódico. Verdad es que, según nuestro colega, nuestro artículo fué tan escaso de sustancia como largo de dimensiones.

Nos dispensará *Las Novedades* si no nos conformamos con su fallo condenatorio. No andaría tan escaso de sustancia nuestro escrito cuando ha dejado demostrados nuestros cálculos anteriores y aclaradas ciertas inexactitudes de marca mayor cometidas por *Las Novedades*, y ha obligado á nuestro cofrade á escaparse por la tangente, como él dice.

Falto ó no falto de sustancia, nuestro artículo había probado que *Las Novedades* incurrió, al hacer sus comparaciones, en el error de tomar en cuenta las fuerzas de la marina para calcular el estado numérico del ejército español, y no hizo otro tanto respecto de los demas. *Las Novedades* no niega ahora la verdad con que una y otra cosa digimos; pero nos pregunta en qué nos hemos fundado para dirigirle tal objeción. ¿En qué nos hemos fundado? ¿No basta que sea exacta la indicada notable desigualdad con que *Las Novedades* formó sus cálculos para que tuviéramos razón en llamar la atención sobre ella? Lo que *Las Novedades* nos pregunta ahora no es si quiera escaparse por la tangente.

Estuviera ó no falto de sustancia nuestro artículo, mostramos en él á *Las Novedades* que no había afirmado lo cierto cuando supuso que nosotros fijamos en cien mil hombres la actual fuerza numérica del ejército. *Las Novedades* reconoce sin duda su anterior inexactitud, puesto que no insiste en ella, y no ha hallado respecto de esto, tangente por donde escaparse.

Escaso ó abundante de sustancia nuestro artículo, hizo patente la contradicción cometida por *Las Novedades* cuando después de asegurar que se opone á los buenos principios de la ciencia la teoría de que los ejércitos han de ser proporcionales á las poblaciones, sostuvo que es opinión generalmente admitida entre los buenos estadistas, que todo Estado puede adoptar la proporción de un soldado por cada cien habitantes. *Las Novedades* se escapa ahora por la tangente de hacerse el desentendido en cuanto á lo de la contradicción, y se ratifica en una de sus dos opiniones, sin negar ni recordar de modo alguno que al mismo tiempo profesó la contraria.

Escaso ó lleno de sustancia nuestro artículo, espuso á *Las Novedades* varias consideraciones que nuestro colega no ha refutado, ni refutará, sobre lo desahogado que anda al empeñarse en que la fuerza de los ejércitos de Europa debe

calcularse hoy por la que tuvieron en otros tiempos en pie de paz. ¿Quiéren saber nuestros lectores lo que *Las Novedades* ha replicado á nuestros raciocinios, basados sobre una experiencia histórica innegable, cuando después de demostrarle, que así como después de la pacificación de 1815 no volverán hoy al pie de paz de 1852, le preguntábamos si en efecto cree que reducirán sus ejércitos á las cifras que él les asigna? Pues la refutación de *Las Novedades* se ha limitado á decirnos con gran desenfado que no existen estadísticas futuras. Bello modo de escaparse por la tangente.

En eso estriba, sin embargo, lo mas esencial de la polémica á que *Las Novedades* nos escita. *Las Novedades* persiste en que supongamos que el ejército francés no tiene mas que trescientos mil hombres, y el austriaco no mas que doscientos cincuenta mil, y que el prusiano no pasa de ciento sesenta y cinco mil etc. Sin embargo, *Las Novedades* reconoce que por causas especiales de actualidad, no son esas las cifras que representan, sino las que deben representar en tiempo de paz la fuerza respectiva de cada ejército; y *Las Novedades* no se atreve, ni puede sensatamente atreverse á asegurar que esas cifras se conviertan en realidad por ahora ni en mucho tiempo.

Por último, nuestro artículo, aunque escaso de sustancia, hizo ver á *Las Novedades* que, según sus propios cálculos, el ejército español debe constar de ciento cincuenta mil hombres, guarismo con el cual nos conformamos. *Las Novedades* ha debido negarlo rotundamente y demostrar nuestro error, ó dar por concluida la polémica. ¿A qué hemos de seguir discutiendo, si los datos de *Las Novedades* producen iguales resultados que los nuestros, y nos hallamos conformes sobre el punto principal? *Las Novedades*, sin embargo, ha callado sobre esto, y escapándose por la tangente del silencio, se ha puesto á cantar victoria.

Algunas otras cosas probó nuestro artículo, aunque escaso de sustancia; pero las omitimos por no volver á incurrir en los anatemas de nuestro colega si este artículo llegase á ocupar tres columnas.

En cuanto á los libros, repetimos á *Las Novedades* nuestra súplica de que nos indique cuáles le parecen mejor, y nuestra promesa de atenernos á los que nos señale. Para dar mayor autoridad á sus datos sobre los nuestros, *Las Novedades* anunció que los suyos son recientes y fidedignos; que los nuestros los podamos poseer mas auténticos; que algunos de ellos son oficiales, y los otros merecedores de entera fe. Nosotros con todo esto no hemos conformado, hemos confesado sin inconveniente ni escrúpulo la inferioridad de nuestros libros y noticias, y pedido participar de los de *Las Novedades*. Como nuestra exigencia es tan justa que *Las Novedades* no puede razonablemente, en nuestro concepto, negarse á ella, insistimos en hacerla, y no volveremos á discutir con nuestro colega sobre las cifras respectivas de la población, de la superficie y de las fuerzas militares de cada país hasta que nos señale las fuentes á que hemos de acudir por noticias.

El enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Viena D. Luis Lopez de la Torre Ayllon, pasa á desempeñar iguales funciones cerca de S. M. fidelísima.

D. Manuel Bermúdez de Castro, ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca del emperador de Austria. Ha sido admitida á D. Diego Celso y Quesada su dimisión del cargo diplomático que debía de

sempañar en Constantinopla, nombrándose para el mismo á D. Gerardo Souza.

D. Alejandro de Castro ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el rey de Cerdeña.

En reemplaz de D. Pedro Pascual Oliver, pasa á la legación de Berlín D. Juan Gimenez de Sandoval, marqués de la Ribera.

El ministro residente cerca del senado de la ciudad libre de Francfort y de las confederaciones suiza y germanica, D. Francisco de Estrada, ha sido relevado, ocupando su puesto D. Cayo Quiñones de Leon, marqués de San Carlos.

Segun la *Hoja autográfica*, es cosa segura que el Sr. Gonzalez Brabo está elegido para representar á la corte de España en Londres.

El Sr. Gonzalez Brabo es uno de nuestros mas distinguidos políticos, y no nos maravilla que el gobierno quiera utilizar sus servicios en aquel importante puesto, al cual ignoramos todavía si llegará á ir.

La misma publicación anuncia que carece de todo fundamento, segun la prensa de Cádiz, la noticia dada por la Palma de que se haya nombrado en aquella provincia un comité para la reorganización del partido progresista.

La situación creada por el ministerio Narvaez ofrece cada dia mayores condiciones de estabilidad y arraigo. Asi lo creen hasta los periódicos mas distantes del gabinete en principios políticos, como lo demuestran las siguientes líneas con que principia su artículo de fondo *El Clamor Público* de ayer:

«Circulan estos dias rumores sobre próximos trastornos, y se anuncian nuevas convulsiones políticas. Ignoramos cuáles sean los autores de semejantes noticias; pero desde luego nos parece que no pueden urdirse ni propagarse, sino con siniestros fines, sino con depravadas intenciones.

Cualquiera demostración tumultuaria, cualquiera tentativa en sentido revolucionario que se hiciera en estos momentos por la gente mas exaltada, si tal suposición fuese admisible, sobre dar motivo á nuevas persecuciones y venganzas, seria un acto verdadero de demencia, seria un sacrificio inútil.

Por eso creemos firmemente que solo pueden ocuparse en espaciar esas alarmas, hombres interesados en provocar conflictos e inducir á la insubordinación, cuyo fervoroso patriotismo arroba, á que hagan demostraciones que justifiquen las medidas de represión y atraigan sobre un partido grande y generoso nuevos disgustos y desastres.

Creemos no tiene fundamento la noticia dada por *La Discusión* en las siguientes líneas:

«Segun parece se ha invitado por el gobierno á la señora doña María Cristina para que vuelva cuanto antes á España.»

Dice el mismo periódico:

«Asegúrase que el Sr. Rios y Rosas, no está dispuesto á aceptar el cargo de consejero real, porque no puede confundir la actual situación con la pasada, sin abjurar sus doctrinas.»

Arreglada la servidumbre de S. M. el Rey, el general Fitor y demás ayudantes que componen el cuarto militar, han recibido la siguiente real orden:

«Por designación del Rey, mi muy amado esposo, y atendiendo á las recomendables circunstancias de don... vengo en confirmar su nombramiento de ayudante de campo del Rey de la clase de... cuyo cargo ha desempeñado con lealtad y celo. Lo tendrá entendido y comunicará á quien corresponda.—Esta firmado de la real mano.—Lo que de real orden traslado á V. E. para su satisfacción y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Palacio y octubre 18 de 1856.—El duque de Badajoz.»

La precedente real orden la recibieron los señores Fitor, Barcayzguiet, Osorio, Teran y Vergu. Ascendido á brigadier el Sr. Teran, ha reemplazado su vacante el Sr. Neulap.

*El Mensajero de Bayona* publica en su último número una correspondencia de Madrid, fechada el 2 del actual, que creemos digna de ser trasladada á nuestras columnas por las atinadas observaciones que contiene respecto de los asuntos de España y sobre la marcha política del gabinete presidido por el general Narvaez. Dice así:

«¡Hurra por Edgardo Ashburton! exclamaron los marineros lanzándose sobre los pesos que el joven acababa de arrojarlos.

«¡Ah! soy un mal ciudadano!... Un vaso llevo camarádas... que yo beba por la patria victoriosa, por vuestro ilustre jefe Jorge Washington, por todos los nobles corazones, por todas las nobles almas.

«Bebe tambien por la gloria del general Lincoln, muerto hace dos dias en un campo de batalla, repuso Ralph con irónica sonrisa.

«¡Qué Dios haya su alma! dijo Edgardo con emoción. Esto le hace sonreír... y es porque creer que he perdido en él mi único defensor. Pues bien, desengañate Ralph, te desprecio demasiado para temerte.

«Si no fueras mi hermano... miserable!...

«Me matarías, ¿no es verdad? exclamó Edgardo saltando una carjada. ¡Ja! ja!... es curioso el escrípolo... Ayer pagaba á los resurreccionistas para que me degollaran y para traer con mi cuerpo, y esta noche se acuerda de que soy su hermano. En verdad que esto subleba el corazón.

«Pretendes que soy un traidor y un miserable vendido á la Inglaterra; pues bien, yo juro delante de Dios que tu eres un asesino y un cobarde.

«Desgraciado! exclamó Ralph sacando su espada, que le arrancaron los marineros.

«Bien ves que eres un asesino y un cobarde, Ralph! repuso Edgardo con desprecio. Vámonos, camaradas, dadnos dos cuchillos de combate y concluyamos de una vez.

«Si, si, matadle! ahullaron los marineros exasperados.

«No me batiré con él, dijo Ralph rechazando el arma que le alargaba uno de los espectadores; jamás

«Como os anunciaba en mi última carta, algunos coroneles de caballería han sido separados del mando de sus regimientos. Esta medida, así como otras del mismo género, no revelan en manera alguna desconfianza por parte del gobierno hacia el ejército: los oficiales desistidos estaban ligados á la política de esos hombres que no rindan culto á los principios, sino á las personalidades; y el duque de Valencia ha creído siempre que el soldado solo debe consagrar su corazón, sus afecciones y su vida á sus banderas, á la religión militar. Por demas, el gobierno no tiene nada que temer del ejército, completamente adicto á la Reina; y uno de los mayores servicios que ha prestado el general O'Donnell en los últimos tiempos, tal vez el único, y acaso el que ha pasado totalmente desapercibido, no fué el asegurar el triunfo del orden, ni el quebrantar las ligaduras que tenían embargada la libre acción de la régia prerogativa, sino el de protestar, con peligro de su existencia, contra lo que había hecho en Vicálvaro.

Aquel pronunciamento fué dirigido contra las prerogativas de la corona, á las que atacó de una manera mas violenta y culpable que lo hizo después la Milicia nacional de Madrid. El general O'Donnell no tenía otra signi ficación política en el ministerio Espartero. El espuso su vida por el Trono, aquel dia quedó completamente destruida su significación política. Así lo comprendió la Reina, y así debió comprenderlo en su alta sabiduría, cuando llamó á la presidencia de sus consejos al general Narvaez. El mismo conde de Lucena ha reconocido que su misión había terminado, y se apresuró á la exactitud de las ideas prácticas de la Reina.

«Su arrependimiento le hace digno de respeto cuando le arrastra á luchar contra sí mismo; pero el general que tan fustigante ejemplo dió en otro tiempo ¿podia ni aun después del triunfo, ser una garantía de disciplina y de moralidad? ¿Qué podía representar después de haber abjurado los principios que proclamó para elevarse? ¿Por ventura, la *Unión liberal*? La unión liberal era Vicálvaro; la unión liberal era el manifiesto de Manzanares: era la manzaná de la discordia arrajada en medio del país; era la Asamblea constituyente; era la celebre acta adicional, mas humillante, mas desastrosa que el monstruoso aborto de los diputados de las barricadas. ¿Qué, pues, fuera de diu que el conde de Lucena, como general ha revelado grandes cualidades, pero como hombre político, no ha hecho nada bueno hasta el dia en que se ha retirado.

«Sin embargo, sus partidarios se agitan y trabajan, pero con la notable diferencia de que si se agitan otras veces por la acción, hoy se ven reducidos á la pasiva, empujados, al amparo de la tolerancia del gobierno las únicas armas de la difamación y de las falsedades. Hoy dicen que la Reina quiere ser absoluta, mañana dicen que Narvaez sufre continuos desajustes de su soberanía; los siguientes dias que han estado graves disidencias en el seno del gabinete, que los capitales se retiran, que los poseedores de bienes nacionales se alarman, que el ejército está descontento, que O'Donnell continuaba influyendo en Palacio y mil otros cuentes absurdos, que sin alcanzar el objeto que se proponen, impresionan los ánimos, dificultan y debilitan la marcha de un gobierno por fuerte que sea. Es de presumir que el general Narvaez sabrá contener y reprimir con mano fuerte un mal que tiene su origen en una docena de personas conocidas, á las que es necesario anular en beneficio de los intereses permanentes de la sociedad amenazados.

«Hasta ahora, el ministerio cuyas políticas sostenemos, lleva la tolerancia hasta un punto que puede serle fatal... El empleado que no se hace justicia retirándose, debe ser destituido, sino sabe imitar la conducta de los hombres poderosos que han tenido la delicadeza de abandonar las posiciones donde no debían permanecer.

«No es justo que sufran por mas tiempo se nejan te escandalos que han sido perseguidos, calumniados y maltratados en estos últimos años. En este punto, los ministros que han estado á la altura de sus deberes son el de Gracia y Justicia y el de Gobernación; estos no han olvidado que reparar es gobernar, y que los brazos que se han empleado en levantar barricadas no son los mejores para restablecer el sistema repador que desapareció en 1851. Por lo demas, el ministerio marcha perfectamente, y todo el mundo confía en las altas prendas de este digno presidente ha dado ya tantas pruebas y que le han valido las mercedidas distinciones prodigadas por el emperador Napoleon durante su permanencia en Paris.

«El 5 de noviembre debe tener lugar, en el local que ocupa en Madrid el Crédito moviliario, la reunion general de ingenieros del ferrocarril del Norte. Se habla de la inauguración de los trabajos para el dia 6 en la seccion de Madrid á Valladolid.

«La *Gaceta* anuncia que el gobierno va á llevar ante los tribunales á don Patricio de la Escosura, con motivo de los artículos que ha publicado en el periódico *La Presse*, y que la opinion pública ha calificado de altamente inconvenientes.»

De la *Correspondencia* copiamos los siguientes párrafos:

«Se ha dicho que Rusia ponía por condicion del reconocimiento de la Reina de España, la reconciliación de las dos ramas de la familia de Borbon, y el d-re-

mancharé mis manos con la sangre del hijo de mi padre.

«Vete, pero acuerdate de mis palabras, Ralph: has abusado de tu poder para perderme, cuando sabes que yo no te hecho sino bien.

Ahora te digo que esa fortuna que tanto envidiabas la sacrificaré entera á la obra que voy á emprender.

Vigila cuidadosamente sobre tus espías y tus asesinos. Ralph te juro que los míos serán largamente recompensados. Herida, por herida, hermano; si muere de muerte violenta por tu culpa, el hombre que me venga la vida ganará una fortuna de príncipe.

Vamos á jugar una partida. Reflexiona antes de entablarla. Ahora, muchachos, alabardad al mayor Ralph Ashburton.

«Nos veremos, dijo el mayor con voz sorda al pasar por delante de su hermano.

«Cuando gustéis y como gustéis, mayor.

Una terrible anadada de silbidos acompañó al gobernador de Charlestown á la salida de la taberna.

«Hurra por el valiente campeón, exclamaron en coro todos los marineros rodeando á Edgardo, que abrumado por la fatiga y la emoción acababa de caer desmayado en los peldaños de la escalera.

VII.

La batería flotante.

Habia pasado un mes desde el arresto de Cleveland en el infierno de los pájaros nocturnos.

La batería del Sur, á la que había sido en un tiempo, era una vieja fragata desmantelada que demasiado vieja para navegar útilmente servia de ponton de guerra y batería.

Anclada á la entrada de Cooper, entre Schult-

cho de los reconocimientos que como á infante de España le correspondieran. Creemos poder asegurar que esto es completamente falso, y que Rusia, como ya hemos dicho, ha reconocido ya incondicionalmente el trono de la Reina Isabel: su enviado debe estar en Madrid del 20 al 25 del mes actual.

«El Sr. D. Antonio Gil y Zárate, actual subsecretario del ministerio de la Gobernación, y nombrado últimamente consejero real, conservará ambos cargos por no haber incompatibilidad entre ellos.

«Parece que se ha dado orden á la junta de aranceles para que se ocupe con toda actividad de revisar el proyecto de reforma arancelaria, teniendo en cuenta los resultados de la información parlamentaria.

«En el arreglo provisional hecho en el ministerio de Gracia y Justicia, han tenido colocación casi todos los cesantes de 1854.

«Acaban de llegar á Madrid el Sr. Calderon de la Barca, ministro de Estado que fué el gabinete del conde de San Luis, y el señor D. Andrés Búrrego, publicista de gran reputación.

«Dícese que el conde de San Luis deberá estar en Madrid para el 19: hay sin embargo, en esta corte cartas que hacen creer que prolongará por algunos dias mas su ausencia.

«De Roma nos escriben: «Una de las mayores dificultades que podian impedir el arreglo de nuestras diferencias con España, va á desaparecer, media de la gestión de los propios interesados en la cuestión de bienes nacionales. Puedo asegurar á V. que han llegado aqui comunicaciones de algunos cabildos de España indicando la conveniencia de llevar á cabo rápidamente la venta de los bienes del clero en la forma que dispone el concordato ú otra que se crea mas conveniente, con tal de que sus productos se inviertan en beneficio de la misma clase, y que no se ponga cortapisa al derecho de adquirir.»

«Se habla de medidas adoptadas por el gobierno á consecuencia de la conducta observada por el gobierno mejicano que ha faltado hasta á lo que ofreció á nuestro represntante el Sr. Alvarez: pero estos rumores deben ser considerados como rumores de fundación. Persona interesada en el seguir paso á paso esta cuestión, cree imposible que el gobierno haya tomado disposición alguna, hacien lo como ha mucho tiempo que carece de noticias de sus agentes en Méjico, y no entendiendo de un modo cierto lo que se cuenta de la última ofensa que nos ha hecho el gobierno mejicano.»

No crece de interés la siguiente carta de Veracruz que inserta ayer *El Estado*:

«Venezuela 20 de setiembre.—El esta lo político es español: los destierros y la persecución están á la orden del dia. Los liberales, como ellos se titulan, que tanto hablan contra Santa Anna, prieto destierro á muchos (entre ellos algunos que ni eran inocentes,) le imitan de una manera admirable. No hay garantías de ninguna clase.

En la noche del 15 del corriente, aniversario del grito de Dolores de 1810, y sin duda para celebrarlo dignamente, el gobernador don Juan José Baz, fué al convento de San Francisco con una partida de guardia nacional, y después de haber mandado que se hicieran algunas descargas certeras contra los santos de bulto y cuadros de los claustros, se llevó preso á todos los frailes, por donde dice que conspiraban contra el orden establecido.

En la misma noche se hicieron muchas prisiones entre personas que ciertamente ni son conspiradoras; pero el objeto es vejar é insultar á todo hombre decente.

Esperamos que pronto tenga término el gobierno de estos progresistas sin causa, pues probablemte concluirá el pronunciamento de Iquiza, hecho el 11 del corriente por el coronel don Diego Castrejón á la cabeza del batallón activo de Iquiza y de otros escuadrones. Acusan los pronunciados en los considerandos al gobierno actual, y no sin razón, de que ha faltado á sus mas solenes compromisos, ataca lo las garantías individuales, la religión, la moral, la propiedad, todo en fin, cuanto hay de mas caro y sagrado para el hombre honrado. Se compone el plan de diez artículos.

Por el 1.º se desconoce á Comonfort y su ministerio de desamortizados.

Por el 2.º se adoptan las bases orgánicas de 1842, que se reformarán segun convenga, por un congreso con la escepcion de los artículos que declaran única y exclusiva la religion católica y los fueros eclesiástico y militar.

Por el 3.º se llama para jefe interino del país al honratísimo general D. Rómulo Diaz de la Vega, que está desterrado y se encuentra en los Estados Unidos. Durante su ausencia se encargará del poder ejecutivo el presidente del supremo tribunal, que existió hasta el 23 de noviembre del año último, en que fué disuelto aquel respetabilísimo cuerpo para reemplazarlo con patriotas liberales.

Por los artículos 4.º á 6.º se confiere al presidente interino la facultad de nombrar gobernadores de los departamentos ó provincias. Dichos gobernadores deberán nombrar á su vez dipulaciones provinciales compuestas de tres individuos de cada una de las cl-

Folly y la isla de Sullivan defendia este paso que las baterías de tierra no protegían sino imperfectamente.

Los prisioneros que la ocupaban, en número de unos ciento sesenta, estaban encerrados en la sala y el falso puente, del que se habia cortado casi un tercio en cada extremo para establecer puestos de soldados de marina y cámaras para los oficiales. Una galería exterior servia de camino de ronda para los facinorarios. Troneras abiertas cada diez pasos y armadas de pedreros ó cargados de metralla, se habian en el falso puente.

En el castillo de proa se habia abierto un espacio de unos cuarenta pies de largo sobre siete de ancho, destinado á servir de paseo á los condenados. Los prisioneros estaban tan amontonados y en tan gran número en la batería baja, que sus armas se cruzaban en todas direcciones unas sobre otras. Las aberturas hechas para que penetrara el aire en aquella especie de caja, consistia en algunas ventanillas sin vidrios, guardadas exteriormente de rejas de hierro que todas las noches se cerraban con una chapa ó rastrollo del mismo metal.

Subia tanto á gunas veces la temperatura en la batería, que cuando lo se abria por la mañana una de aquellas ventanillas, la bonanada de calor que salia de lo interior era tan abrasadora, que algunas veces los guardias, creyendo en un incendio, habian tocado la campana de alarma.

Dos veces al dia se hacia salir los prisioneros al puente para pasarles lista.

Muchas veces llovía y era larga la ceremonia; entonces los prisioneros volvian con los vestidos mojados, sin poder quitárselos para hacerlos secar.

(Se continuará.)

## FOLLETON.

### EL LORD DEL ALMIRANTAZGO, POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.  
(Continuacion.)

—Un momento mayor, dijo Edgardo poniendo resueltamente un pie en el primer peldaño de la escalera para cortarle el paso.

—¿Qué quieres? preguntó Ralph con tono altivo.

—Quiero hablar delante de testigos, dijo Edgardo cruzándose de brazos. Camaradas, acercaos un poco para que sepa el fin de esta aventura.

Unos treinta marineros se agruparon al rededor del joven.

—¡Acabais de oír la amenaza que acaba de hacerme vuestro secretario, mayor Ralph?

—Sí, señor: las leyes militares son inexorables para los traidores; ya lo sabeis, no me obliguéis á tratarlos como tal.

Las leyes humanas son implacables para los asesinos, dijo Edgardo con calma; no me recordéis jamás que tengo derecho para tratarlos como un asesino.

—Vamos, plaza, miserable, dijo el mayor con un ademán de amenaza.

—¡Callad, caballero, dijo Edgardo con voz tonante; os mando que calleis en nombre de vuestra madre que habeis hecho morir de pesar, en nombre de vuestro título que deshonrais.

—¡Ah! ¡plú lo has querido! exclamó el mayor livido de cólera y de vergüenza. ¡Escuchadme todos! Este hombre que veis aqui es mi hermano, un lindo caballero, ¿no es verdad? Pues bien; este caballero, este encantador pillito, no solo se contenta con ser una nulidad perfunada, sino que tambien ha querido hacerse el protector de nuestros enemigos, el amigo, el compañero de los turcos que se han escapado de nuestras prisiones... Renegar su país como renegó de su hermano, como renegaría de sí Dios.

Oyéronse algunos murmullos entre la multitud, pero nadie se atrevió á echarse del lado del mayor.

—¡Que la vergüenza y el escándalo recaigan sobre ti, mal hermano! repuso Edgardo. Si, señores, yo soy Edgardo Ashburton; el disipador sin corazón y sin alma, que abandona á los pobres del campo la cosecha de sus propiedades, quien les viste en invierno con la lana de sus rebañes; Edgardo Ashburton, que no se informa jamás, antes de socorrer á un desgraciado, de si está proscrito ó no, porque á sus ojos todas las miserias no tienen mas que una sola patria, como todos los crimenes no tienen mas que una sola mancha; Edgardo Ashburton, que caza alegremente con los cazadores furtivos de sus parques, en vez de matarles á las ligazas como su noble hermano.

No es para arrastrarme en el fango y en la orgía para lo que yo vengo aqui; no es para espíar á estos pobres diablos ni para comprar asesinatos; es para arrojarlos puñados de guineas y trinear con vosotros por la gloria de los bravos soldados de los Estados Unidos, los verdaderos amigos de la libertad.

—¡Hurra por Edgardo Ashburton! exclamaron los marineros lanzándose sobre los pesos que el joven acababa de arrojarlos.

—¡Ah! soy un mal ciudadano!... Un vaso llevo camarádas... que yo beba por la patria victoriosa, por vuestro ilustre jefe Jorge Washington, por todos los nobles corazones, por todas las nobles almas.

—Bebe tambien por la gloria del general Lincoln, muerto hace dos dias en un campo de batalla, repuso Ralph con irónica sonrisa.

—¡Qué Dios haya su alma! dijo Edgardo con emoción. Esto le hace sonreír... y es porque creer que he perdido en él mi único defensor. Pues bien, desengañate Ralph, te desprecio demasiado para temerte.

—Si no fueras mi hermano... miserable!...

—Me matarías, ¿no es verdad? exclamó Edgardo saltando una carjada. ¡Ja! ja!... es curioso el escrípolo... Ayer pagaba á los resurreccionistas para que me degollaran y para traer con mi cuerpo, y esta noche se acuerda de que soy su hermano. En verdad que esto subleba el corazón.

—Pretendes que soy un traidor y un miserable vendido á la Inglaterra; pues bien, yo juro delante de Dios que tu eres un asesino y un cobarde.

—Desgraciado! exclamó Ralph sacando su espada, que le arrancaron los marineros.

—Bien ves que eres un asesino y un cobarde, Ralph! repuso Edgardo con desprecio. Vámonos, camaradas, dadnos dos cuchillos de combate y concluyamos de una vez.

—Si, si, matadle! ahullaron los marineros exasperados.

—No me batiré con él, dijo Ralph rechazando el arma que le alargaba uno de los espectadores; jamás







Id.—Id. id. al teniente del de África, D. Alfonso Aparicio y Pardo.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. id. al segundo comandante de reemplazo, D. Joaquín Gallego y Bárbora.

Id.—Id.—Concedido trasladar su residencia a esta corte al segundo comandante de reemplazo, don Antonio Macaró y del Hierro.

Id.—Id.—Id. su residencia en la misma, al capitán de infantería en estacion de retiro, D. Rafael Cañero y Fernández.

Id.—Id.—Id. grado de subteniente, en permuta de la cruz de San Fernando pensada, al sargento primero D. Castor Cañero y Menéndez.

Id.—Resolviendo que tan pronto como se halle restablecido el capitán del provino al de Astorga, D. José Carpio y Jimenez, se incorpore a su cuerpo.

Al director general de infantería.—Concediendo relevo y abono de sueldos, al teniente del regimiento de Cantabria, D. Francisco Salvadora y Suro.

Id.—Id.—Id. para poner un sustituto al soldado del regimiento de Cuenca, Eusebio M. son.

Id.—Negando empleo de segundo comandante al capitán de reemplazo D. Francisco Peña y Rodríguez.

Id.—Id.—Id. grado de capitán, al teniente D. Diego Lopez y Deza.

## CABALLERIA

1.º Id.—Al director general de dicha arma.—Concediendo cuatro meses de licencia al jefe del regimiento de San Juan, D. Francisco Duster y Ferrer.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. al don Feliciano Herrera, comandante de reemplazo en S.ª g.ª, trasladar su residencia a esta corte.

Id.—Id.—Id. su residencia en Madrid al alférez don Luis Bineda y Arpegui.

Id.—Id.—Id. director general de caballería.—Concediendo empleo de alférez, en comutación de la cruz de San Fernando, al sargento brigada del regimiento Pavia, D. Augusto de la Torre Espinosa.

Id.—Id.—Id. grado de capitán al alférez del Lusitania, D. Octavio Pérez y Domínguez.

## COLEGIO DE CABALLERIA

Id.—Id.—Id. director general de caballería.—Concediendo plaza de exco. de D. Antonio B. id.

Id.—Id.—Id. al D. Enrique Carvalido.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Capier.

Id.—Id.—Id. al D. Pedro González.

Id.—Id.—Id. al D. Gonzalo Gato.

Id.—Id.—Id. al D. Antonio Nari.

Id.—Id.—Id. al D. Eduardo de la Puente.

Id.—Id.—Id. al D. Ricardo Ruiz.

Id.—Id.—Id. al D. Vicente de la Torre.

Id.—Id.—Id. al D. Edmundo de Castilho.

Id.—Id.—Id. al D. Raimundo Hermosilla.

Id.—Id.—Id. al D. Agustín Negron.

Id.—Id.—Id. al D. Juan Torrijos.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

## ARTILLERIA

Id.—Id.—Id. director general de dicha arma.—Concediendo cuatro meses de licencia por enfermedad para Zaragoza, al teniente D. Antonio Cajaras.

Id.—Id.—Id. un mes de prórroga a la que disfruta por igual motivo el capitán D. Mariano Desmaistres.

## GUARDIA CIVIL

Id.—Id.—Id. inspector general de dicho instituto.—Mandando volver a encargarse del mando del sexto tercio del cuerpo el brigadier D. Leon Palacios, que había pasado a situación de exco. por los sucesos de Zaragoza, y que vayan colocándose los oficiales que pasaron a reemplazo.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.

Id.—Id.—Id. al D. Carlos Gámez.

Id.—Id.—Id. al D. Hipólito Martínez.

Id.—Id.—Id. al D. Rafael Palet.



Puerto-Rico y Cuba; no ha habido importaciones de estos puertos, y alguna que otra partida llega de el d. B. a. i. se ha vendido para el consumo a precios muy altos.

Garbanzos. De mucha en este artículo, como la cosecha ha sido muy corta y las importaciones no cubren las exigencias, tienen hoy precio alto, habiéndose hecho ventas de los del país, clase mediana, a 120 y 130 rs.; su aspecto es de subir.

Trigos. Segun anunciamos en la revista pasada, este cereal estaba en subida; esto se ha confirmado en la semana que revistamos, pues en ella ha habido demanda por este grano, para la plaza y para extracción; ha tenido alteración en sus precios, y creemos que subirá mas por desgracia; el importado por la plaza, el de la cosecha de 1856, a 82 rs.; hoy se pueden cotizar, el del país de 85 a 90 rs.; el de Levante, de 78 a 88, y el extranjero de 72 a 78 rs., según clase.

Vinos. Se han vendido en bahía algunas partidas de Virendre de 44 a 45 pesos fuertes, clases buenas, propias para este consumo; hay existencias de este y del Benicarló.

CORUÑA 1.º de noviembre. Azúcares. Ninguna transacción hemos tenido desde dulce en la presente semana por falta de arribos, y sus precios en el almacén se sostienen de 53-63 a 54 64 rs. arroba, según clase.

Aguardiente de caña. Tampoco hubo entradas de este líquido, y a pesar de que contamos con regulares existencias en la plaza, como se hallaba la mayor parte en una sola mano y las noticias de la Habana son favorables, creemos se sostenga por algún tiempo alrededor de pesos 67, a que se vendió una pequeña partida.

Aguardiente de Cataluña. La baja que ha experimentado en los mercados de producción, según las noticias que tenemos, no dudamos de si también conocer el nuestro a los primeros arribos que haya de este líquido.

Arroz. Sigue este grano en bastante paralización; se esperan algunas partidas directas y el deseo que se observa de realizar las existencias que aun hay en la plaza de la cosecha anterior, son a no dudarlo, motivos suficientes para que continúe en el estado de paralización en que hoy se encuentra.

Aceite. Existen en bahía mas de 200 pipas que conducen varios buques catalanes, y surtidos de antes los compradores de este líquido no creemos obtienen el precio de 53 rs. arroba que pretenden, y al que se ha repartido un pequeño número de pipas; es de suponer, por tanto, que aun cuando una parte siga a Santander, el que se descargue en esta se colocará con diferencia a aquel precio.

Cacaos. La falta de arribos y la escasez que hay de estos granos, sostienen en almacén los precios de 45 a 46 pesos caracas, y 28 pesos guayaquil.

Café. En la semana última ha llegado por el vapor Tejo, procedente de Cádiz, una partida de sacos y bucos que fué vendido sobre muelle a 22 pesos quintal; hoy se ofrecen unos 150 sacos que condujo el Hamburgo a igual precio, pero no creemos posible lo obtengan, en razón a que es género de poco consumo y las existencias son ya crecidas en la plaza.

Cueros de Buenos Aires. No hay existencias de estas pieles, habiéndose colocado el resto de los que condujo el Esteban Alberto hasta 58 cuartos libra, precio que indudablemente conseguirán cuando menos los que se esperan por el bergantín Periclan.

Jabón de Málaga. No hallaron comprador las partidas que hoy en bahía, a 11 y medio pesos quintal que sus recibidos pretendían; igual sucede con otra partida del de Sevilla, al precio de 13 pesos.

Trigo del país. Cada día toma mas valor este grano, y algunas partidas se pagaron ya a 19 rs. ferrado. Harina de primera de Santander. Escasea y 250 sacos llegados de Bilbao se compraron para embarcar con destino a la Habana a 25 rs. arroba; segundas y terceras no hay existencias.

Habichuela blanca. De 21 a 22 rs. ferrado con demanda.

GRANADA 5.º Carnes.—Carnero a 15 cuartos, vaca a 17, ternera a 17.

Alhóndigas. —Trigo de 62 a 70. Cebada de 43 a 41. Habas de 50 a 52. Maiz de 49 a 53.

Yeros a 46.

Garbanzos no hay.

Habichuelas no hay.

Málaga 4 de noviembre. —Cebada del país de primera calidad a 42, id. navegada, segunda calidad, de 34 a 37.

Maiz del país de 49 a 52, id. navegado de 40 a 42.

Garbanzos de primera calidad de 85 a 110, id. de segunda, id., de 81 a 92, id. de tercera id. de 78 a 83.

Habas tarragonesas de 51 a 54, id. masaganas a 91, id. menudas de 49 a 50.

Yeros a 46.

Alpiste de 80 a 85.

Castañas de 36 a 41.

Fanegas de trigo y precios a que se vendieron en este mercado de la Alhóndiga el 3 de noviembre.

Trigo reco: 24 fanegas a 88 rs., 6 a 85, 60 a 84, 42 a 83, 40 a 82, 60 a 81, 23 a 80, 17 a 79, 62 a 78. Navegado 30 a 78, 141 a 67.

Id. de almazones, calle de Cuarteles a 76.

El pai de labon y despensa se vende de 17 a 18 cuartos la hogaza de dos libras. El llamado forastero, de 15 a 16 cuartos.

Queda trigo sobrante.

Preios de vendeja. —Cajas de lechos de 47 a 85 rs., id. de racimos a 42, id. cri-tina a 31.

Pasta larga de 25 a 36, id. cristina a 32, id. legia de 15 a 23, id. escombros a 36, id. breña a 38.

Higos blancos a 13, id. verdes a 13.

Uvas a 55.

Almendras en cáscara, fanega 103, id. pipa a 145, id. en pipa de Valencia a 83 reales arroba.

NAVA DEL REY 29 de octubre. —Hace ya 14 o 15 días que se terminó, en este pueblo y en los inmediatos de Rueda y La Saca, la sublección del fruto de la vid. Durante la vendimia han tenido los cosecheros un tiempo inmejorable, y como por esta razón no se ha suspendido aquella ni un momento siquiera, no obstante que la cosecha de vino de este pueblo habrá pasado acaso de 300,000 cántaros, han podido hacerla en el corto espacio de 10 a 12 días.

La cosecha en general ha sido en este pueblo mas abundante que en el año anterior, y a pesar de que el oidium se propaga mucho en este viñedo de un año a otro, por cuyo motivo están los cosecheros llenos de temor, porque creen que ha de tomar tal desarrollo aquella enfermedad, que ha de venir a acabar con esta riqueza importante del país.

Estos temores, unidos a las circunstancias especiales que atravesamos, deben haber influido en el precio del mosto, que se ha vendido hasta 14 rs. cántaro. Es verdad que la calidad de este es muy superior por lo bien sazonado que se ha cogido el fruto. Por esta circunstancia, y merced además a la buena posición en que hoy se encuentran los labradores de los pueblos de vino, se añeja mucho este año, y el precio de aquel es probable que se mantenga firme, aunque en el día tienda mas bien a la baja.

Los vinos reales se venden para Asturias de 38 a 40 rs. cántaro; el añejo, por su mala clase, al precio del mosto.

Como el tiempo está tan hermoso, adelantan los labradores en la siembra todo cuanto quieren; pero ya echan de menos el agua. Mas sin embargo de la falta de lluvias es opinión general que lleva ventaja la siembra de este año a la del año anterior, y que como lleva pronto para acabar de sembrar el trigo, que ya falta poco, y después la cebada, puede haber esperanza de una buena cosecha que aleje los temores para en lo sucesivo de los conflictos que se temen en este invierno.

En este pueblo como la cosecha de vino ha sido buena y la de trigo regular, no habrá grandes escaseces, porque los labradores ocuparán a toda la clase obrera;

mas en el resto del país que ha sido mala la cosecha de trigo, es de urgente necesidad adoptar medidas que eviten los males que de cerca nos amenazan. He aquí los precios corrientes: trigo sobre 70 rs., fanega; cebada de 42 a 46 rs., id., guisantes de 45 a 52 idem, arroba de patata 6 rs., id. de tocino nuevo de 60 a 70 rs.

SANTANDER 3 de noviembre. —Harinas. —Una rajada ojeada sobre los sucesos mercantiles de la semana que eviten los males que de cerca nos amenazan. He aquí los precios corrientes: trigo sobre 70 rs., fanega; cebada de 42 a 46 rs., id., guisantes de 45 a 52 idem, arroba de patata 6 rs., id. de tocino nuevo de 60 a 70 rs.

X no puede llamarse este viviente movimiento a la venta de algunas partidas de harina, sino comparándolo con la inacción que el mercado estaba ofreciendo. Ya desde el principio de la semana se sintieron pedidos de marca de Castilla, cosa nada extraña, atendido el objeto de la demanda, que no era otro que el de desahogar algunos buques para la isla de Cuba; pero eso fué lo suficiente para que los vendedores que no tenían ya una baja, fuesen evadando sus pretensiones.

Esta circunstancia caracterizó todo el periodo; mas a pesar de ella, las operaciones se verificaron con bastante regularidad, marca de un pequeño subido que luego ya no satisfizo a los vendedores, cuya mayor parte se negó a aceptar los precios corrientes; estos fueron sucesivamente los de 25 y 26 octavos, 26 y 27 y un cuarto, notándose que en las ventas de alguna va la domo generalmente este último, tanto en las partidas disponibles, como en las vendidas, para entregar en el mes próximo.

Cuando se dir para el movimiento de nuestros lectores, que la especulación no ha tomado parte en estas operaciones; que todos han tenido un empleo determinado; y que, según los informes que hemos podido adquirir, las existencias apenas se han resentido con semejantes ventas. Esto no obstante; los vendedores, apoyados en las tristes noticias de Castilla, que daban pidiendo 27 y 27 y un cuarto rs. arroba por partidas disponibles y para el mes próximo. Las brisas procedentes de Inglaterra han estado sin demanda, y aun sin precios marcados, faltó de operaciones.

Segundas. La demanda de esta clase ha sido, en la última semana, mas melosa que en la anterior, y fuera de las ventas para el consumo, parece que se han realizado algunas partidas a 25 rs. arroba. La existencia no es ya muy crecida, pero bien puede asegurarse que no hay nada que temer respecto del consumo local.

Terceras. También ha sido algo mas activa la demanda de esta clase, pero los compradores, por punto general, han rehusado los precios propuestos. No sabemos sino de una venta en corta cantidad, y clase regular a 21 rs. arroba.

Trigos. La falta de existencias a la venta ha impedido que se lleven a cabo algunas operaciones, porque se han advertido pedidos para surtir las fábricas mas inmediatas; pero los compradores se han encontrado en la necesidad de acudir directamente a las plazas extranjeras, cuya carestía por una parte, y el retardo del negocio por otra, han desanimado a muchos de ellos.

La clase llamada Alejandria, que tan buena acogida había recibido en nuestro mercado por su precio económico, no tendría hoy demanda alguna, porque los ensayos que de ella han hecho han salido todos poco satisfactorios. Los pedis los se dirigen principalmente a las clases de blancos; la de Miranópolis no es la que mejor aceptación ofrece.

En los demás artículos que dejamos de revisar no sabemos si hayan hecho operaciones, notándose una calma completa en la plaza.

SANTANDER 5 de noviembre. —Harinas. Continúa la plaza regularmente animada, debiéndose tal estado a algunas ventas verificadas para la isla de Cuba a 26 y medio y 27 rs. arroba. También se ha hecho correr la voz de haberse electo la otra venta a mayor precio que este último, pero nada podemos asegurar a pesar de

los esfuerzos que hemos hecho para averiguar lo que hay en el particular.

Sonia 2 de noviembre. —Poca alteración han sufrido los precios de los granos en la última semana, si bien que los ha tenido en alza. Los demás artículos a su vez han tenido a los mismos precios, segun verá Vds. por la siguiente nota:

Granos y legumbres. Trigo puro, a 63 rs. fanega; coman, 54; centeno, 45; cebada 33; avena, 22; garbanzos, 110; yeros, 34; visaltes, 35; alubias, 84; lentejas blancas, 42; id. negras, 32.

Otros artículos. Arroz de 30 a 32 rs. arroba; patatas 2 y medio a 3.

Caldos. Aceite, a 63 rs. arroba; vino, 21; aguardiente, 64.

Carnes. Vaca, a 12 cuartos libra; carnero, 12; ternera a 14 cuartos; becho fresco, 22; id. salado, 32; jamon, 43.

Pan. De flor, a 8 cuartos libra; de segunda, 7; de coman, 6; de centeno, 4 y medio a 5.

Los géneros de comercio que el país produce, se han hecho ventas a los precios siguientes:

Lanas. Fin trashumun, lava, a 12 rs. arroba; id. 11, en sueto, 85; lava chorra, esta 10, 60.

Maderas. Chula, 3 rs. tronco; tablas, 1 y medio pieza; portulva, 1 26; orza, 1; tabla de hacha, 8; ochavos, 2 17 maravedis; lemnos, 1 alfalfa, 2; manihones, 6; uartias, 32.

VITORIA 1.º de noviembre. —Trigo, a 62 rs. fanega; cebada, 32; maiz, 59; arroz, a 35 rs. arroba; garbanzos, 35.

Aceite, a 60 rs. arroba; vino, 34 rs. cántaro; aguardiente, 86.

ZARAGOZA 6 de noviembre. —Precios a que se han vendido en el mismo, desde el día 2 hasta el 5 a 1 corriente.

La fanega de trigo, de 23 rs. a 25. —La de cebada, de 10 rs. tres cuartos a 11 y medio. —Avena, a 8 y cuatro reales. —Judías, de 33 a 36.

Precio a que se ha vendido el aceite en los mismos días. —La arroba de 53 a 55.

ULTRAMAR.

HABANA 8 de octubre. —Nuestro mercado de agüeres continuaba sin gran atención; pero avisos mas favorables de los Estados Unidos y de Europa han reanimado las pretensiones de los tenedores, y no por ende distante una reacción en alza si los buques prosiguen llegando con la misma asidua que en estos últimos días. Cotizamos números 8-10 y medio a 10 reales arroba; 11-12, 10 y cuarto a 10 y medio reales arroba; 13-14 11 a 11 y cuarto rs., 15-17 11 y medio a 12 rs.; 18-20 12 y cuarto a 12 y tres cuartos reales; blanco de 13 a 17 rs., según clase.

Las existencias de la plaza constan de unas 185,000 cajas casi todas en segundas manos.

Es muy abigarrado el aspecto de la nueva zafra, pues las abundantes lluvias que hemos tenido últimamente han sido muy favorables para ella.

Cafés. Corrientes a buenos de segunda de P. 15 a 16 quintal; triacho P. 10 a 12 id.

Cera. Se cotiza con firmeza a P. 11 y medio la blanca de la Habana, y P. 11 de Puerto-Príncipe; amarilla de id., 9 y cuarto a 10.

Fletes. Con pocas operaciones por efecto de las pretensiones elevadas de los capitales. Para el Canal, a órdenes, L. 2-12-6 a L. 3 10.

Cambios. Siem. re. flujitinos. Londres 5, a 3 y cuarto por 100 premio; París, 7 a 7 y medio id. descuento.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Martín, papa y mártir; San Diego de Alcalá, y San Millán, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde se celebra función a su titular, con misa mayor a las diez y panegírico que dirá D. Tomás Cabrera; y por

la tarde a las cuatro y media solemnemente completas y reserva. —En las Descalzas Reales se festeja a Nuestra Señora del Milagro, habiendo misa mayor a las diez, con manifestos y sermon que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde devotos ejercicios y reserva. — Sigue la novena de Nuestra Señora del Consuelo en San Luis, predicando don Castor Compañi. — También continúa las misiones que dieron principio el domingo 9 del presente en la iglesia de Chabrier, y serán oradores alternativamente los PP. Pauls. —Igualmente prosigue la novena rezada de Santa Gertrudis después de la misa de doce en la parroquia de San Ildefonso. — Concluye el triduo de San Andrés Aveino en San Cayetano, siendo orador por la tarde D. Nicolás Señora. — Prosigue por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Cármen, San Ignacio es Italiano, diciendo en esta última el sermón D. Antonio Macia. — En la bodega de San Ginés habrá ejercicios con sermón que dirá D. Ciríaco Cruz. — Se reza de San Diego de Alcalá, confesor, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMO-METRO.

EPOCAS. REAUMUR. CENTIGR. BAR. METR. VIENTOS.

7 de la m. 1 b. o. 1 1/4 s. o. 26 p. 1. NO

12 del día. 9 s. o. 11 1/4 s. o. 26 p. 1. NO

5 de la tar. 6 s. o. 7 1/2 s. o. 26 p. 0. L. NO

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,25 y 20 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 24,35 p.

Inscripciones de id. id., 00.

Amortizable de primera, 11,80 p.

Amortizable de segunda, 6,80.

Deuda del personal, 13 p.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 82 p.

Idem de 2,000, 85 p.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,75 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 51 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.

100 anual, 106.

Acciones del Banco de España, 124

TEATROS.

REAL. —H y miércoles no hay función.

Mañana jueves Il Trovatore, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE. —A las ocho de la noche. —El drama en tres actos y en verso titulado El alma del Rey García.

La pieza en un acto El amor te presta. —Y Un anuncio en el Diario.

ZARZUELA. —A las ocho de la noche. —Sinfonia. —La cisterna encantada.

FRANCES. —A las ocho de la noche. —Sinfonia. —La comedia drama en cinco actos titulada L'honneur et l'argent.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Viana, 3.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUTOGRAFÍAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 A 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

### PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta ochos por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que os tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES. —La sociedad, de conformidad con el señor administrador de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo El Barcelonés haga a Valencia, con escala a Iviza de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

### SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1856; 6, 13 y 20 noviembre a las diez de su noche.

De Iviza los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 noviembre a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre 1856 a las dos de su tarde.

De Iviza los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre 1856 a las siete de su mañana.

### LEGADAS.

Al puerto de Iviza los viernes 31 de octubre 1856, 7, 14 y 21 de noviembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 1, 8, 15 y 22 noviembre 1856 a las ocho de su mañana.

A Iviza los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IVIZA. DE IVIZA A VALENCIA. DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. 60 rs. 60 rs. 120 rs. Cámara de proa. 40 40 80. Sobre-Cubierta. 20 20 40.

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública. Lo despachará el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

En Palma en el despacho de dichos buques. Palma 22 de octubre de 1856. —El administrador. —Miguel Estade y Sabater.

### OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

De Valencia a Játiva. 91 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 20. De Játiva a Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55. De Albacete a Madrid. 51 leguas, ferro-carril. 8 25. 83 1/2 leguas en. 23 20.

Detenciones. 2 40. Total tiempo. 26 20.

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn. Interior, idem idem. 184. Rotonda, idem idem. 174.

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao a Játiva, primera clase. 23 Rs. vn. Idem de segunda clase. 15. Idem de tercera clase. 11.

De Albacete a Madrid, primera clase. 112. Idem de idem, segunda clase. 78. Idem de idem tercera clase. 44.

Ademas hay un coche diario cuyos precios son:

Berlina y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn. Interior idem idem. 200. Rotonda idem idem. 160.

Si el pasajero toma asiento de primera o tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento o rebaja correspondiente.

## COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS.

Defensas forenses y producciones literarias del escaño de don D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al partir el segundo tomo de la coleccion que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la